

Más que un

**A  
F  
R  
O**

Rosario Murillo Aguirre

**Q**uiérase o no, usar el cabello afro al natural siempre llama la atención y se convierte en algo que no pasa desapercibido. Si hacemos memoria, hasta hace poco hablar del cabello afro era hablar de Angela Davis y su gran afro, ícono de la lucha afroamericana de los setenta; de Bob Marley y sus largos *dreadlocks*, músico miembro del movimiento Rastafari; o de Lenny Kravitz, sexy cantante afroamericano quien se tomó la libertad de usar *dreadlocks*, melenas alborotadas y hasta pequeños afros. Hablar del cabello afro también sería hablar de Piedad Córdoba, líderesa afrocolombiana reconocida por usar turbantes.

Cuando se habla de cabellos afros, para muchos significa solo hablar de artistas, líderes y en general de personajes importantes y reconocidos. Estos parecen tener permiso para lucir como les parezca, porque poseen ese «pase» especial que les permite expresarse más libremente.

Pero hablar de cabello afro también es hablar de mí. Es hablar del tiempo que me llevó tomar la decisión de dejar de torturarme con el alisado, de lo insegura que estaba por meterme en algo nuevo, de lo inconveniente que sería para una persona tímida enfrentarse a las miradas y comentarios en casa o en mi lugar de trabajo.

Pasar por el proceso de «dejarse el cabello natural», para la mayoría de las mujeres que escogimos esta opción, significó mucho más que la

posibilidad de reconocer nuestro cabello por primera vez, y después de muchos años: significó rebelarnos ante la presión social y familiar. Significó reafirmar nuestra autoestima y sabernos bellas tal y como somos. Significó pelear con nuestros propios paradigmas y miedos. Pero también significó encontrarnos caminando empoderadas luciendo nuestro cabello al natural, con un turbante o con algún peinado «exótico», sabiendo que somos objeto de miradas curiosas, algunas llenas de admiración, algunas un tanto escandalizadas, pero orgullosas de nuestras raíces africanas.



### Rosario Murillo Aguirre

Mujer afrocolombiana, Administradora de Empresas de la Universidad Santiago de Cali, Socia de Amafrocol y entusiasta del mundo de las Chontudas, Peliquetas y Afrorizadas.